

Fecha 04.03.2026	Sección Opinión	Página 2-47
----------------------------	---------------------------	-----------------------

Riesgos en 2026, no pierdan de vista los eventos climáticos

Luis Miguel González



Riesgos en 2026, no pierdan de vista los eventos climáticos

Nicolás Maduro, *El Mencho*, Irán y Medio Oriente. ¿Les queda estómago o cabeza para otro tipo de noticias? En México, tuvimos el febrero más seco desde 1953 y se rompió el récord de temperatura más alta para un febrero, en Ojinaga, Chihuahua: 42 grados. En otras latitudes, el clima produjo conversaciones relacionadas con frío y lluvias. En Estados Unidos, enero y febrero trajeron tormentas invernales severas y temperaturas debajo de los 15 grados bajo cero. En España se registró el mayor nivel de lluvias en 25 años y se dañaron 25,000 hectáreas de tierra agrícola. El abasto de pimientos y pepinos para Europa está complicado.

En materia de clima, el 2026 no desentona respecto a geopolítica, mercados o narcos. Todo apunta a que tendremos un año extremadamente caluroso. Los expertos en clima advierten de los riesgos de que en el segundo semestre se presente el fenómeno de *El Niño* y con eso se "garantice" un nuevo récord en la temperatura promedio. No sería tan raro. Entre 2016 y 2025 se han vivido los 10 años más calientes de la historia, de acuerdo con el registro que lleva la World Meteorological Organization, donde se incluyen datos desde 1850.

En México, el año comenzó con ni-

veles muy bajos de precipitaciones. En febrero, se acumularon 6.9 milímetros de precipitación, que está 63% por debajo del promedio del periodo 1991-2020, según la información generada por el Servicio Meteorológico Nacional y reportada por Arturo Rojas de **El Economista**. El acumulado entre el primero de enero y el primero de marzo está 24% abajo del promedio del periodo antes mencionado.

¿El 2026 se parecerá al 2025 o a los años previos? Esta es una cuestión que es clave para el campo y para el abasto de agua en las principales ciudades. El 2025 fue un año excepcionalmente bueno, en materia de lluvias. Sirvió para compensar tres años muy malos, que fueron del 2022 al 2024. Se llenaron muchas presas y acabó la sequía en más de 2,000 municipios de 13 estados. Sólo 7.4% de la superficie del país registra sequía, de moderada a excepcional. Las condiciones más críticas están en la región noroeste, con Coahuila y Durango a la cabeza.

¿Por qué hablar del clima en un año que comenzó tan intenso en cuestiones de geopolítica y crimen organizado? Porque los riesgos relacionados con eventos climáticos extremos están aquí, aunque no hablemos de ellos. Nos acechan y son más peligrosos en la medida en que los ignoremos. Afectan nuestra

salud, la producción de alimentos y la calidad de los servicios públicos en las zonas urbanas.

En el panorama de riesgos globales que elaboró el Foro Económico Mundial (WEF) para el 2026, ocupan la tercera posición, sólo por debajo de la confrontación geoeconómica y los conflictos armados entre estados. En este ejercicio del WEF, en el largo plazo que quiere decir 10 años, cinco de los 10 principales riesgos están relacionados con el clima o el medio ambiente: eventos de clima extremo; pérdida de biodiversidad; cambios críticos en los ecosistemas; escasez de recursos naturales y contaminación.

Para México, un factor de riesgo está en el Presupuesto de Egresos de la Federación. En 2026, los recursos relacionados con el combate y mitigación del cambio climático sufrieron un descenso de 1.2% frente al ejercido en 2025. En el papel, son 212,569 millones de pesos, pero el presupuesto incluye "bromas pesadas", por ejemplo los recursos que van para el Tren Maya se consideran parte del gasto para combatir el cambio climático. La conservación de áreas naturales protegidas, que abarcan 11% del territorio, tendrá su menor presupuesto en 21 años.

¿Sienten calor o sed? Es lógico. Esto es 2026 y así están las cosas, aunque no estemos en Caracas, Tapalpa o Teherán.

